

El poder del arte en el desarrollo de las habilidades motoras finas

María Alejandra Guzmán López

Yillian Carolina Rodríguez Avilez

Asesora

Natalia Olave Gómez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2023

Resumen

El presente trabajo tiene como intención el fortalecimiento de la motricidad fina en los niños y niñas de 4 años de edad, del Centro de Desarrollo Infantil Sahagún, a través del arte y en donde se emplearon diferentes actividades del área plástica como la pintura, el dibujo y el collage teniendo en cuenta las necesidades de los niños y de las niñas; cada actividad estuvo compuestas por una intención, unos significados, unos recursos y unos usos como estrategia pedagógica para lograr nuevas habilidades motrices finas. El método empleado para el estudio fue de carácter cualitativo; puesto que, por medio de la observación participante se pudo hacer una lectura del contexto e identificar una problemática para posteriormente establecer estrategias que dieran solución a dicho problema y a su vez, lograr romper con las barreras de la disgrafía en la etapa inicial y fortalecer su autonomía de forma social y emocional. Finalmente, los resultados que surgieron durante el estudio fueron muy favorables; dado que, se logró implementar estrategias pedagógicas que articularán las expresiones artísticas para que los pequeños mejorarán sus movimientos finos de las manos, así como el favorecimiento de la pinza digital, la coordinación viso-motora y la precisión; aspectos esenciales para el buen desarrollo de la motricidad fina. De igual manera, gracias a las creaciones artísticas despertaron su creatividad, imaginación y comunicación con las personas de su entorno.

Palabras clave: Motricidad, arte, infancia, estrategia y creatividad.

Abstract

The present work aims to strengthen the fine motor skills of 4-year-old children at the Sahagún Child Development Center through art. Different activities from the plastic area were used, such as painting, drawing, and collage, taking into account the interests and needs of the children. Each activity was composed of an intention, meanings, resources, and uses as a pedagogical strategy for the acquisition of new fine motor skills. The method used for the study was qualitative, since through participant observation, it was possible to make a reading of the context and identify a problem. Subsequently, strategies were established to solve the problem and, at the same time, break the barriers of dysgraphia in the initial stage and strengthen their autonomy in a social and emotional way. Finally, the results obtained during the study were very positive. It was possible to implement pedagogical strategies that articulated artistic expressions so that the children improved the movements of their hands and fingers, as well as the strengthening of the digital pincer, eye-hand coordination, and precision. These are essential aspects for the good development of fine motor skills. In the same way, thanks to the artistic creations, they awakened their creativity, imagination, and communication with the people around them.

Keywords: Motor skills, art, childhood, strategy and creativity.

Tabla de Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción | 6 |
| Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica | 8 |
| Pregunta de Investigación..... | 10 |
| Diálogo Entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica..... | 11 |
| Marco de Referencia de la Planeación Didáctica | 16 |
| Planeación Didáctica..... | 19 |
| Enfoque Didáctico | 22 |
| Implementación..... | 25 |
| Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica..... | 29 |
| Conclusiones | 32 |
| Referencias Bibliográficas | 34 |
| Apéndices..... | 36 |

Lista de Apéndices

| | |
|---|----|
| Apéndice A. <i>Carpeta de Evidencias de la Práctica Pedagógica</i> | 36 |
|---|----|

Introducción

La primera infancia es una parte esencial para establecer las bases del desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. En este contexto, el arte desempeña un papel invaluable al proporcionar experiencias creativas que estimulen el pensamiento crítico, la imaginación y la expresión personal. Es por eso que el arte en la educación temprana no solo fomenta la creatividad, sino que también promueve el aprendizaje integral y el bienestar emocional de los pequeños en este periodo trascendental de su desarrollo.

Por ende, el desarrollo de este trabajo está orientado al fortalecimiento de la motricidad fina de niños y niñas de 4 años del centro de desarrollo infantil Sahagún a través del arte y en donde también se destaca el rol del docente investigador y se hace una reflexión de la propia práctica pedagógica.

En este sentido, el proceso de investigación que se desarrolla en el contexto educativo coloca al docente en un punto de análisis firme sobre las observaciones y frente a la problemática a la que se enfrenta día a día en los contextos pedagógicos. Por otro lado, dentro de la problemática se pudo observar que algunos niños tenían dificultades para realizar actividades cotidianas, actividades con poca precisión, poca dependencia de su autonomía, entre otras; lo que llevó a buscar estrategias basadas en las actividades plásticas que sirvieran de ayuda para fortalecer las habilidades manuales en los pequeños.

Es por eso que, Catalán Cueto, J.P, (2020) menciona: “una rigurosa actividad investigadora en y sobre el hacer docente y el aprendizaje agudiza la reflexión, orienta la atención hacia los aspectos importantes, aclarar los problemas, estimular el debate y el intercambio de opiniones. (p. 4). En relación con el autor Catalán Cueto, la investigación en el quehacer docente es fundamental para mejorar la práctica educativa. Permite a los docentes

investigar y reflexionar sobre su propio trabajo, identificar áreas de mejora, implementar estrategias efectivas, evaluar su impacto y compartir conocimientos con otros profesionales.

En resumen, es importante hacer investigación en el contexto educativo porque permite perfeccionar los procesos en la enseñanza y el aprendizaje. La investigación proporciona evidencia objetiva sobre qué estrategias y enfoques son más efectivos, ayudando a identificar problemas y encontrar soluciones, fomenta la innovación y el desarrollo de nuevas metodologías, y contribuye al crecimiento profesional de los docentes.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

En la etapa inicial, el desarrollo de habilidades motoras finas representa un rol crucial en el crecimiento y la adquisición de destrezas fundamentales para los niños y las niñas; Sin embargo, es común encontrar dificultades en esta área en muchos niños de 4 años, lo que puede incidir negativamente en su autonomía en las actividades diarias.

La propuesta pedagógica se realizó en el Centro de Desarrollo Infantil Sahagún con niños y niñas de 4 años de edad; gran parte de esta población viven con sus padres en un ambiente favorable en el cual se les brindan amor, seguridad y protección; también, se les provee de las necesidades básicas para su desarrollo y en donde se construyen las bases en valores que los guiarán por los caminos de la vida. Los pequeños son afectuosos, atentos y muestran interés por las actividades rectoras relacionadas como la literatura, el juego, el arte y la exploración del medio, los cuales son esenciales para lograr los aprendizajes necesarios para su desarrollo integral.

Al hacer la observación del grupo se pudo evidenciar que algunos niños se les dificultaba el control de los movimientos finos de la mano, dificultad para sostener y manipular correctamente un lápiz o crayón, problemas para abotonar y desabotonar prendas de vestir, incapacidad para realizar movimientos finos y coordinados al construir con bloques o jugar con rompecabezas, dificultad para ensartar elementos pequeños en un hilo o realizar actividades de ensartado.

Es por eso, que es imprescindible estimular la motricidad fina en la etapa inicial, fortalecer la coordinación ojo-mano y la pinza digital, con el fin de producir movimientos pequeños y precisos; permitiéndoles ser independientes y realizar actividades cotidianas. De igual manera, por medio de las actividades artísticas los niños y las niñas pueden mejorar su

motricidad fina de manera divertida y creativa; estas actividades pueden ser la pintura, el modelado, el rasgado y el collage, fomentando así las destrezas manuales y contribuyendo a su desarrollo integral. De esta manera, el arte se transforma en una herramienta invaluable para promover el desarrollo motor y sensorial de los niños y de las niñas.

En resumen, este diagnóstico tiene como objetivo analizar las posibles causas y consecuencias de la carencia de la motricidad fina en esta etapa crucial del desarrollo infantil, así como proponer estrategias pedagógicas efectivas para estimular y mejorar estas habilidades, a través de un enfoque integral, se busca proporcionar soluciones que promuevan un desarrollo óptimo y una experiencia educativa enriquecedora para los niños en su camino hacia la autonomía y el éxito.

Pregunta de Investigación

Al ahondar en la problemática se pudo evidenciar una carencia en el desarrollo de la motricidad fina en algunos niños y niñas; puesto que, no realizaban algunas actividades con precisión y al igual que carecían del manejo de la espacialidad y coordinación ojo-mano. También, se les dificultaba realizar actividades cotidianas como destapar una botella, atarse los cordones de los zapatos, abotonar y desabotonar. Del mismo modo, se evidenció dificultad al realizar movimientos precisos en actividades artísticas, como pintar o modelar con plastilina conllevando a una dependencia de su autonomía.

De ahí que, la etapa de primera infancia es sin duda un periodo insustituible para el desarrollo de habilidades, destrezas y desarrollo personal de los infantes. Por ende, se es preciso que se fortalezcan por medio de diferentes estrategias pedagógicas como juego juegos de pinzas, actividades artísticas que involucren el coloreado, la pintura el collage, entre otras; con el fin de fortalecer la musculatura de las manos y los dedos, la coordinación óculo - manual, la imaginación y la creatividad con el objetivo de construir nuevos conocimientos.

Por consiguiente, hay que tener en cuenta que cada niño es diferente; es decir, algunos pueden aprender más rápido mientras que otros pueden necesitar más tiempo en su desarrollo y respetando su individualidad para favorecer su proceso de aprendizaje, por lo que es importante adaptar las actividades a sus habilidades y necesidades individuales. Proporcionándoles un ambiente seguro, estimulante y lleno de oportunidades para que los niños exploren y favorezcan su motricidad fina de manera gradual y divertida.

Es por eso que la problemática nos llevó a formular la siguiente pregunta de: ¿cómo favorecer el desarrollo de la motricidad fina por medio del arte en los niños y niñas de 4 años del CDI Sahagún?

Diálogo Entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

En este apartado se pretende hacer una articulación entre la teoría y la propuesta pedagógica; es decir, la teoría es la que proporciona un marco conceptual que permite comprender cómo se desarrolla la motricidad fina en los niños y en las niñas. Se basa en investigaciones científicas y en el conocimiento de los hitos del desarrollo motor. También, permite entender que el desarrollo de la motricidad fina no es un proceso lineal, sino que sigue una secuencia gradual. Mientras que la propuesta pedagógica se refiere a las estrategias y actividades que los educadores implementan día a día en el aula para promover el desarrollo de la motricidad fina. Esta propuesta se nutre de la teoría, pero también incorpora la experiencia y la creatividad de los docentes. A través del diálogo entre la teoría y la práctica, se busca enriquecer las estrategias pedagógicas y adaptarlas a las necesidades de cada niño.

Felipa López, M. M. (2019) afirma que “la motricidad fina son las habilidades que logra el niño en los movimientos manuales cuando realiza manipulación de objetos la cual lo tiene que ser con una determinada precisión y coordinación para crear figuras y formas” (p.12). Como menciona el autor, se puede deducir que estas habilidades pueden desarrollarse por medio de juegos o actividades lúdicas en la medida que los pequeños crecen; los niños disfrutan de actividades que involucran pinzas, como jugar con bloques de construcción, o hacer rompecabezas. Estas actividades no solo les brindan diversión, sino que también les ayudan a mejorar su coordinación mano-ojo, su destreza manual y su concentración.

Por su parte, Moreno Guerrero, I. J., & López Pérez, Y. (2018) Menciona que “la motricidad fina tiene gran importancia en las primeras edades, siendo el período de maduración motriz a partir de los cuatro años de edad” (p.1). Es importante, promover el desarrollo de la motricidad fina desde temprana edad. Los padres y cuidadores pueden proporcionar juguetes

adecuados que estimulen estas habilidades, así como ofrecer oportunidades para practicarlas en la vida cotidiana. Por ejemplo, permitir que los niños se vistan solos, los anima a abotonar botones o atarse los zapatos. En este orden de ideas, Tumipamba, P., & Monserrate, P. (2017) manifiesta que:

La motricidad fina, se la concibe como el desarrollo de actividades motrices que permiten adquirir destrezas y habilidades, logrando ampliar el aprendizaje del niño y la niña, los cuales ayudan de manera integral al desenvolvimiento en los ámbitos de la vida cotidiana. (p.17).

En cuanto a esta afirmación, los niños en un principio, pueden agarrar objetos con toda la mano, pero en la medida en que los niños crecen, comienzan a desarrollar la facultad para utilizar la pinza digital, para tomar objetos más pequeños que son aspectos básicos para realizar actividades con precisión; es decir, a medida que mejoran su habilidad para manipular objetos pequeños, también mejoran su capacidad para resolver problemas y desarrollar la creatividad.

Adicional a esto, a través del arte, los niños pueden explorar diferentes materiales, colores y formas, desarrollando habilidades motrices que les permitan ser independientes y con capacidad de incrementar su autoestima y autoconfianza. Además, el arte en la primera infancia fomenta la sensibilidad estética y el disfrute por la belleza, facilitando un enfoque integral en el desarrollo de los niños desde temprana edad. Según el MEN, (2017) menciona que:

Las actividades rectoras como referentes técnicos para la educación inicial fueron pasos importantes para otorgarle identidad a la primera infancia, ya que, a partir de ellas se comprenden cuáles son las formas de relacionarse con los niños y las niñas, de proponerles experiencias, de hacerles preguntas y sobre todo de escucharlos, observarlos y dejarlos hacer y ser. (P.39).

Desde este punto de vista, el arte desempeña un papel crucial como actividad rectora en la primera infancia. A través del arte, los niños exploran, crean y se expresan de manera única.

No se trata solo de dibujar o pintar, el arte abarca una amplia gama de manifestaciones, como la pintura, la música, la literatura, la escultura, entre otras. En resumen, el arte como actividad rectora en la educación infantil es de vital importancia. No solo promueve la creatividad y la expresión emocional, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades motoras y sociales. Al brindar a los pequeños la posibilidad de explorar y crear, el arte les permite desarrollar su identidad, confianza en sí mismos y un amor duradero por el aprendizaje.

Por otra parte, la Secretaría de Educación del Distrito. (2019) menciona que: “el arte posibilita el desarrollo de la manifestación creativa natural de todo ser humano, aportando elementos a su desarrollo individual y social” (p.86). Acorde con esto, el arte en la educación infantil tiene la capacidad para fomentar las habilidades sociales. Mediante actividades artísticas, los pequeños aprenden a trabajar en equipo, a compartir ideas y a respetar las creaciones de los demás. Participar en proyectos artísticos colaborativos les enseña a escuchar y valorar los puntos de vistas de los demás, a resolver conflictos y a construir relaciones positivas.

En este sentido, el arte es considerado por los docentes como un enfoque educativo divertida que genera placer en los niños y en las niñas, en donde pueden expresar su creatividad, emociones, pensamientos y sentimientos de forma espontánea y sin restricciones. En efecto, cuando los más pequeños se involucran en actividades artísticas como: pintar, modelar con plastilina, rasgar papeles, abullonar, recortar y pegar, etc. Están ejercitando y fortaleciendo los músculos de sus manos y contribuyendo así al desarrollo de su motricidad fina y social.

A propósito, el desarrollo de los niños y niñas en la primera infancia depende en gran medida de la adquisición de habilidades motoras finas; puesto que, por medio de actividades y juegos apropiados, los pequeños pueden fortalecer su coordinación mano-ojo, destreza manual y concentración. Fomentar estas habilidades desde temprana edad proporciona una base sólida que

les permite hacer frente a los retos que se les presentaran en el futuro y a alcanzar su máximo potencial. Gamboa, D. C. V. (2018) manifiesta que:

El desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de 3 a 6 años es uno de los aspectos de la mayor Importancia en el quehacer educativo porque ella influye directamente en el desarrollo integral de las personas, por lo que es necesario estimular su correcto desarrollo (p.1).

De allí, podría decirse que la investigación sobre la propia practica y los aportes que brindan los autores llevan a reflexionar sobre situaciones que pueden surgir dentro del contexto educativo; es por ello, que la investigación incentiva a los docentes a implementar y generar espacios metodológicos para mejorar la calidad del aprendizaje y permitir el desarrollo de nuevas habilidades que favorezcan la motricidad fina y las competencias básicas en los niños y en las niñas desde las primeras edades. A demás, la investigación sobre la propia práctica pedagógica permite realizar con disciplina diversas estrategias en el contexto educativo que ayudan a profundizar desde las observaciones y los análisis una buena comprensión sobre las problemáticas, buscando siempre soluciones innovadoras a través de la transformación de los aprendizajes.

En este sentido y teniendo en cuenta la pregunta de investigación en la cual se está trabajando, se puede constituir como una investigación sobre la práctica pedagógica, partiendo de todas las capacidades del quehacer docente, generando proyecciones metodológicas innovadoras que fortalecerán el proceso de adquisición de conocimiento por parte de los niños y las niñas.

Como menciona el autor, Pérez Abril, M, (2003) “asumir un compromiso explícito de cambio en la propia práctica” (p. 3). La labor docente conlleva a tomar responsabilidades con los estudiantes de realizar cambios en su propia práctica, lo cual implica reconocer la necesidad de

mejorar y estar dispuesto a implementar acciones concretas para lograrlo. Este enfoque sugiere una actitud de autocrítica y disposición al cambio en un determinado ámbito, como la educación o el desarrollo profesional.

Entonces, la investigación sobre la práctica pedagógica tiene una dimensión política, ya que, puede cuestionar y desafiar las relaciones de poder existentes, visibilizar problemáticas sociales, promover cambios en las estructuras sociales, orientados hacia la toma de decisiones con el propósito de alcanzar ciertos objetivos y forjar oportunidades en la sociedad.

Del mismo modo, al abordar el carácter político de la investigación en una propuesta pedagógica implica fomentar la conciencia crítica, la participación activa, el trabajo en colaborativo y la realización de investigaciones que generen cambios sociales. Esto permite que los niños y niñas participen de manera activa en la transformación de la realidad y colaboren en la edificación de una sociedad que sea más justa y equitativa.

Finalmente, cabe mencionar que al llevar un diario los maestros pueden reflexionar sobre su práctica, mejorar sus habilidades pedagógicas y fomentar el desarrollo de sus capacidades. Al mantener un registro escrito de las experiencias, reflexiones y observaciones diarias en el aula, los docentes deben también evaluar su propia práctica pedagógica, reconocer sus fortalezas y áreas de mejora en su enseñanza, registrar ideas y estrategias exitosas para utilizar en futuras clases y adaptar la enseñanza de acuerdo a las necesidades específicas de cada estudiante.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

La formación basada en competencias es un enfoque educativo que tiene como objetivo fomentar habilidades prácticas y conocimientos pertinentes para el entorno laboral. Este enfoque se centra en el aprendizaje activo y en el estudiante como protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Medina, E. y Tobón, S. (2010)

Plantea tres ejes competenciales en los procesos de formación de los estudiantes: el laboral-empresarial, la integración sociocultural y la autorrealización; esto es, que las personas puedan formarse para ser eficaces, para ser solidarias con los demás y para gestionar su propio proyecto ético de vida. (P 90).

Esta formación se basa en el aprendizaje autónomo, en enseñar a pensar y en aprender a aprender. A diferencia de la educación tradicional, ésta se orienta en adquirir conocimientos teóricos, la formación basada en competencias se orienta hacia el desarrollo de habilidades transferibles y competencias clave que permiten a los alumnos enfrentar desafíos del mundo laboral, así como también requiere de una planificación curricular adecuada y docentes capacitados en metodologías activas de enseñanza.

Medina, E. y Tobón, S. (2010) manifiesta que: “la formación basada en competencias constituye una propuesta que parte del aprendizaje significativo y se orienta a la formación humana integral” (P.91). En virtud de lo anterior, la propuesta pedagógica favorece mediante el aprendizaje por competencias a través del aprendizaje autónomo en donde las expresiones artísticas desempeñan un rol fundamental en la comunicación de sentimientos y emociones de una manera segura y no verbal; representar su alegría, tristeza, miedo o enojo a través de colores, formas y movimientos.

Esto les ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales y a comprender mejor sus propias emociones y las de los demás.

De este modo, la creatividad se convierte en una competencia vital en el mundo actual, donde se promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales como la capacidad de comunicación, la colaboración en equipo y la adaptabilidad. Estas habilidades son fundamentales en el entorno laboral actual, donde la colaboración y la capacidad para enfrentar cambios constantes son valoradas.

Por consiguiente, Medina, E. y Tobón, S. (2010) comprende que: “las competencias como un modelo para mejorar la calidad de la educación y no como panacea a todos los problemas educativos” (p.23). Siguiendo esta línea de pensamiento, las competencias se han convertido en un modelo popular para elevar el nivel de excelencia educativa; Sin embargo, es necesario tener en cuenta que no son una solución milagrosa a los desafíos educativos. Aunque las competencias pueden ser útiles y contribuir a mejorar la calidad educativa, no es la solución definitiva para todos los problemas en este ámbito.

Cabe considerar que las competencias son una herramienta pedagógica más, y deben ser utilizadas junto con otras estrategias educativas. Además, las competencias no pueden abordar problemas estructurales más profundos como la falta de recursos, la desigualdad social o la falta de inversión en educación.

A pesar de este panorama, dentro de la propuesta pedagógica se integran el saber, saber hacer y el saber ser por medio de estrategias pedagógicas, procedimientos, conceptualizaciones, argumentos teóricos, valores, trabajo cooperativo, entre otros; que formen integralmente a los estudiantes para enfrentarse al mundo actual. De esta manera, no solo los estudiantes adquirirán conocimientos, sino que también aprenderán a aplicarlos en situaciones reales y a comportarse éticamente en su vida personal y profesional.

Finalmente, las competencias básicas y las competencias genéricas forman parte de esta propuesta pedagógica, puesto que están estrechamente relacionadas; la primera es fundamental para la vida, permitiéndoles a los niños y niñas desenvolverse de manera efectiva en diferentes contextos; mientras que, las segundas, podrán desempeñarse de manera efectiva en diversos ámbitos profesionales. En este sentido, Medina, E. y Tobón, S. (2010) menciona que “en la práctica es insostenible separar las competencias básicas de las genéricas, porque ambas clases de competencias comparten muchos elementos comunes; por tanto, en realidad sólo hay dos clases de competencias básicas o genéricas y específicas” (p. 92- 93).

Planeación Didáctica

La planeación se llevó a cabo a través de una secuencia didáctica llamada “aventuras artísticas”; esta secuencia estuvo diseñada por dos actividades pedagógicas llamadas: “el maravilloso mundo de los colores” y “exploradores creativos” que buscaban promover el desarrollo de habilidades motriz finas de los infantes, enfocándose en la coordinación y control de movimientos pequeños y precisos; y permitiéndole manipular diferentes materiales, objetos, y realizar acciones delicadas. Cada una de estas actividades se describen seguidamente.

En la actividad 1 “el maravilloso mundo de los colores” se pudo establecer una conexión entre las actividades rectoras del arte y la literatura, en donde por medio de la lectura del cuento Elmer, el docente pudo captar la atención de los niños y las niñas. Luego, se hizo una representación de la diversidad y la celebración de las diferencias, al igual que lo hace Elmer en sus historias. Seguidamente, se le entregó a cada pequeño una máscara elaborada en cartulina blanca, para que la decorarán usando pinturas, crayolas, marcadores y papeles de todos los colores del arcoíris para crear un elefante único y especial.

Posteriormente, junto con los niños y niñas se elaboraron algunos objetos simbólicos que representarían a Elmer con materiales reciclables (botellas de detergente). Allí los pequeños rasgarían pedacitos de papel de colores, recortes de revistas o fotos y los pegarán en el elefante.

Para finalizar la actividad, se hizo una exposición de las mascarás y de los objetos simbólicos en representación del cuento Elmer, trabajado durante la actividad. Luego, el docente realizó las siguientes preguntas de metacognición a los niños y a las niñas así: ¿Cuál fue su parte favorita del cuento y por qué? ¿Les gustó crear su propio elefante Elmer, por qué? ¿Qué valores aprendieron del cuento y cómo los pondrán en práctica?

Como resultado, en esta actividad se pudo observar que cada niño se expresó de manera creativa y estética transmitiendo ideas y reflexiones a través de diferentes formas de representación. También, favoreció su motricidad fina a través de diferentes técnicas como: coloreado, pintura dactilar, rasgado y pegado.

En resumen, la relación entre la actividad rectora del arte y la literatura para niños fue fundamental en su desarrollo creativo, emocional y cognitivo. A través del arte y la literatura, los niños y las niñas fueron capaces de expresarse, imaginar, explorar diferentes emociones y desarrollar habilidades lingüísticas. Además, estas actividades rectoras (arte y literatura) les permitieron adquirir conocimientos sobre el mundo que les rodea, fomentar su capacidad de observación y promover la empatía.

Para el desarrollo de la actividad 2 llamadas “exploradores creativos” se hizo un recorrido por el patio del Centro de Desarrollo Infantil, con el fin de que los niños y las niñas pudieran descubrir el mundo que les rodea, interactuar con diferentes entornos y experimentar situaciones reales. El docente, durante el recorrido iba formulando las siguientes preguntas ¿Qué observan? ¿Qué es lo que más les gusta? ¿Qué han encontrado? Después de escuchar las voces de los niños y de las niñas pidió que recogieran diferentes materiales como: hojas secas de los árboles, palitos, piedritas, entre otros, que sirvieran de ayuda para hacer collage.

Al llegar el ambiente pedagógico, previamente se había empapelado una pared con papel periódico con la silueta de un árbol gigante. Luego la maestra comentó que crearían su propio árbol con cada uno de los materiales recolectados durante el recorrido. ¡Ahora sí, manos a la obra! Cada niño iba pasando en orden a pegar en el árbol cada una de las hojas secas que recolectó durante su recorrido hasta completar el follaje del árbol. Luego, se rasgó papel crepé

para completar el tronco y finalmente, se plasmaron las manos de cada niño con pinturas en el mural.

Esta actividad también tiene una relación estrecha con el arte y la exploración que son propias de las actividades claves en la primera etapa de la infancia. La exploración es una estrategia pedagógica que busca enriquecer el proceso de aprendizaje de los pequeños, al brindarles experiencias directas y concretas fuera del entorno escolar. A través de visitas a lugares como parques, museos, zoológicos y espacios naturales, los pequeños tienen la oportunidad de interactuar con el entorno, descubrir nuevas cosas, hacer preguntas y participar en actividades prácticas.

Estas experiencias de exploración facilitan que los niños y las niñas adquieran destrezas sociales al interactuar con otras personas y aprender a seguir instrucciones. También promueven el desarrollo cognitivo al estimular la curiosidad, la observación y el pensamiento crítico. Los pequeños pueden explorar diferentes temas y conceptos de manera más tangible y significativa, lo que facilita su comprensión y retención.

Además, la exploración fomenta el desarrollo emocional al proporcionar experiencias enriquecedoras y positivas que generan alegría, asombro y conexión con el entorno. Los niños pueden experimentar la naturaleza, animales, arte, ciencia y cultura de una manera más auténtica, lo que contribuye a su bienestar emocional y su aprecio por el mundo que les rodea.

En resumen, la exploración en la primera infancia es una poderosa herramienta pedagógica que complementa el aprendizaje en los ambientes pedagógicos al brindar experiencias prácticas, estimulantes y significativas para promover el desarrollo integral de los niños y de las niñas.

Enfoque Didáctico

La secuencia didáctica se refiere a una frecuencia donde salen a flote las capacidades del docente investigador, el cual lo va guiando en un proceso que lo lleva a determinados objetivos, generando así actividades y estrategias pedagógicas que responden al desarrollo y aprendizaje de los pequeños; es por eso que, gracias en la puesta en marchas de esta secuencia didáctica se pudo promover habilidades motriz- fina en los pequeños por medio del arte.

Medina, E. y Tobón, S, (2010) plantea que: “la secuencia didáctica es un conjunto articulado de actividades de aprendizaje y evaluación que, con la mediación de un docente, buscan el logro de determinadas metas educativas, considerando una serie de recursos” (p.20).

Teniendo en cuenta lo anterior, las actividades fueron diseñadas de acuerdo a las particularidades de desarrollo y aprendizaje de los pequeños, adaptadas y ajustadas a las estrategias y materiales educativos teniendo en cuenta a los intereses de los niños promoviendo de esta manera un aprendizaje significativo y efectivo. Es por eso que en esta secuencia didáctica se han logrado importantes avances en el desarrollo de la motricidad fina. Gracias a las actividades creativas los niños y las niñas han fortalecido sus habilidades para controlar la pinza digital.

Actividades como: “el maravilloso mundo de los colores” y “exploradores creativos” se diseñaron cubriendo las necesidades de los estudiantes permitiéndoles obtener otras estrategias pedagógicas para aprender y desarrollar su motricidad fina por medio del arte. Estas actividades han permitido a los niños y a las niñas explorar y experimentar con diversos materiales, como pinturas, crayones, colores, papeles, entre otros, puesto que en la medida que manipulan estos materiales, van mejorado sus destrezas manuales y van adquiriendo mayor precisión en sus movimientos.

En estas actividades, los niños y las niñas han experimentado una sensación de logro al ver sus propias creaciones. A medida que se sienten más seguros en sus habilidades, han ganado confianza en sí mismos y han desarrollado una actitud favorable en su aprendizaje y la exploración artística.

Vincular cada una de las planeaciones y seguir una secuencia didáctica de acuerdo al diagnóstico del grupo de estudiantes le crearon al docente la forma en cómo utilizar las herramientas didácticas para implementarlas mejor. Cada una de estas actividades permitió mejorar el desarrollo destrezas motriz fina, fomentar la creatividad y la exploración táctil y visual en los niños y niñas en la educación inicial.

También, favoreció habilidades para el aprendizaje de la escritura, el dibujo y mejorar la autonomía para realizar actividades cotidianas como abotonarse la camisa o atarse los cordones de los zapatos. “la formación basada en competencias constituye una propuesta que parte del aprendizaje significativo y se orienta a la formación humana integral” (Medina, E. y Tobón, S, 2010, p. 3).

Cabe señalar que, los saberes previos fueron importantes en la planeación didáctica porque permitieron al docente conocer el nivel de conocimientos y habilidades que los estudiantes ya poseían, lo que le ayudó a adaptar su enseñanza para satisfacer sus necesidades. Por otro lado, el desarrollo de competencias es fundamental; puesto que, promueve el aprendizaje significativo y la aplicación práctica de los conocimientos adquirido durante el desarrollo de las actividades pedagógicas.

Finalmente, como profesionales, continuaremos trabajando desde la secuencia didáctica porque consideramos que es un medio eficaz para planear y organizar el proceso de formación.

La secuencia didáctica permite establecer objetivos claros, seleccionar actividades adecuadas, evaluar el progreso de los estudiantes y adaptar la enseñanza según sus necesidades.

Por otro lado, Al trabajar desde la secuencia didáctica, los docentes también podemos identificar posibles dificultades o brechas en los aprendizajes de los infantes y ajustar la enseñanza en consecuencia con el fin de adaptar las estrategias pedagógicas y ofrecer un apoyo adicional donde sea necesario; es decir, se es necesario una constante auto-crítica para mejorar la práctica pedagógica que evalúen diferentes puntos de vista garantizando los procesos de enseñanza - aprendizaje.

En resumen, trabajar desde la secuencia didáctica es esencial para que los docentes puedan planificar, organizar y llevar a cabo clases significativas y efectivas, asegurando un proceso de enseñanza-aprendizaje coherente y óptimo para los estudiantes. Además, facilita la creación de ambientes de aprendizaje significativos y promueve el desarrollo de habilidades y competencias en los estudiantes. Otro aspecto importante es la evaluación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que, mediante la secuencia didáctica, se pueden establecer momentos para evaluar el nivel de comprensión y progreso de los estudiantes.

Implementación

El arte es una herramienta invaluable para el desarrollo integral de los niños y niñas en sus primeros años de vida. A través del arte, los pequeños exploran, experimentan y expresan su mundo interior de manera creativa. En esta sesión 1 llamada “el maravilloso mundo de los colores”, se descubrió cómo a partir de la lectura del cuento Elmer los niños y las niñas fomentaron su imaginación, su sensibilidad estética, su motricidad fina y su pensamiento crítico.

Durante la sesión se implementaron tres momentos importantes que fueron el inicio con la lectura del cuento “Elmer”; luego se hicieron algunas actividades de desarrollo como la creación de un elefante con botellas de detergentes, en las cual los pequeños debían decorar el elefante con pedacitos de papel de diferentes colores. Posteriormente, decoraron una máscara con diferentes materiales como pinturas, colores, pegatinas, lentejuelas, pompones, entre otros. Y finalmente, se hizo una exposición con cada una de las manualidades de los niños y de las niñas. Esta actividad, fue muy creativa y divertida porque a través de la literatura los niños y las niñas descubrieron cómo el arte puede expresar la individualidad y la diversidad en un mundo lleno de imaginación y alegría.

Por otro lado, cada uno de los materiales utilizados facilitó la implementación de la actividad porque fueron llamativos y acordes a las edades de los niños y gracias a ellos, favorecieron su aprendizaje, su creatividad, la participación activa y les brindó experiencias prácticas y sensoriales en donde desarrollaron habilidades motoras-finas, la coordinación óculo-manual y las expresiones artísticas que contribuyeron significativamente a su desarrollo integral.

Cabe resaltar que durante la evaluación se pudo identificar el logro de las competencias en los pequeños, ya que, esta proporciona información valiosa para adaptar la enseñanza, brindar retroalimentación formativa y garantizar una educación inclusiva y de calidad. De esta manera el

docente puede observar y registrar el desarrollo de los niños en áreas clave como el lenguaje, la cognición, la motricidad, la socialización y la emocionalidad.

Esto proporciona una visión completa de sus habilidades y progresos a lo largo del tiempo; también, identificar las necesidades y fortalezas individuales de cada niño. Permitiéndole adaptar las estrategias de enseñanza y diseño curricular para satisfacer esas necesidades específicas, brindando experiencias de aprendizaje más efectivas y significativas. Mediante la detección temprana, se pueden implementar intervenciones y apoyos adicionales para garantizar que los niños y las niñas sean garantes de igualdad y oportunidades para desarrollar sus competencias.

En conclusión, esta actividad de aprendizaje para niños de 4 años de edad se relacionó principalmente con el arte y el desarrollo de la motricidad fina, puesto que, es una oportunidad invaluable para fomentar su creatividad, expresión y habilidades motoras. A través de esta actividad artística en donde se integró la pintura, el coloreado y el rasgado y pegado, los niños tuvieron la oportunidad de explorar diferentes materiales, texturas, colores y formas, estimulando así su curiosidad y capacidad para experimentar. Estas actividades no solo les permitió desarrollar sus destrezas manuales y la coordinación mano-ojo, sino que también promovió el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales.

Es por eso que el arte también desempeña un papel crucial en el desarrollo socioemocional de los niños; les brinda la oportunidad de manifestar sus sentimientos y aumentar la confianza en sí mismos al ver sus creaciones como algo valioso y significativo. Además, las actividades artísticas promueven el trabajo en equipo cuando los niños comparten materiales o trabajan juntos en proyectos grupales.

En resumen, la implementación de esta actividad de aprendizaje relacionada con el arte y el desarrollo de la motricidad fina en niños de 4 años de edad ofreció múltiples beneficios, entre

ellos, estimuló su creatividad, su expresión y sus habilidades motoras, promoviendo un aprendizaje integral y, además, fomentó el desarrollo cognitivo, socioemocional y la confianza en sí mismos.

Por otro lado, en la sesión 2 llamada “exploradores creativos” se tuvo en cuenta la necesidad que tenían los estudiantes para así alcanzar cada uno de los aprendizajes que se esperaban en el desarrollo de esta actividad; como lo fue el animarlos al iniciar la clase, realizar con ellos un recorrido por el centro y pudieran observar su entorno. Plasmarle un árbol gigante para que los pequeños crearan con objetos que tomaron del recorrido y lograran el diseño del árbol, a la vez con el rasgado de papel ellos crearan el tronco dejando ver que al observar pueden crear infinidad de cosas y aprender de cada una de ellas.

Al trabajar activamente en los niños y niñas la exploración de su entorno y el arte van ejercitando sus sentidos, sus habilidades, comunicarse, moverse, llevándolos a aprender y desarrollar su mente. Así mismo, al diseñar una planeación hay que tener en cuenta qué materiales se van a utilizar, es decir, los recursos como: Recurso del medio (hojas secas, palitos, piedritas), Papel periódico, hojas secas de los árboles, palitos, pegante, papel silueta, pinturas, pinceles y disponer de ellos en cada uno de los momentos del desarrollo de la actividad logrando un buen desempeño de los niños y de las niñas. Por otro lado, el tiempo empleado para el desarrollo de la actividad fue pertinente, puesto que, los pequeños estaban cómodos en el lapso de cada momento.

Como docentes el acompañamiento que le brindamos a cada uno de los niños y niñas fue indispensable en su proceso de aprendizaje, puesto que, se pueden observar sus necesidades, preferencias, inquietudes, resolver sus dudas y estimular su imaginación.

Por otro lado, llevar a cabo cada una de las planeaciones donde se tuvo en cuenta diversas estrategias de evaluación como lo fue las observaciones, los diarios de campo, fotografías, los

cuales permitieron conocer cada una de las necesidades de los estudiantes logrando y siendo acorde se ejecutaron experiencias pedagógicas, alcanzando así los aprendizajes esperados. Llevar a cabo la ejecución de las competencias en los pequeños se pudo observar cómo cada uno de ellos demostraba su creatividad, coordinación y atención.

Cada una de estas experiencias pedagógicas por medio del arte marcan un sentido en los niños y niñas, puesto que, a través de ellos pueden descubrir, experimentar, exponer y aventurarse en el mundo que los rodea y no dejar que nada los estanque, por el contrario, probar cosas nuevas que los lleve al éxito.

Finalmente, las acciones en cada una de las intervenciones fueron necesarias para los aprendizajes esperados de los pequeños ya que se logró crear un vínculo con cada uno de ellos de acuerdo a sus expectativas frente al tema, su nivel cognitivo y su experiencia con el arte.

Cada uno de los procesos que van desarrollando los niños y niñas en su medida nos dejan ver su crecimiento y nos van sorprendiendo, por lo que ellos van aprendiendo y desarrollando su autonomía permitiéndole tomar sus propias decisiones.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

La práctica pedagógica es fundamental para el crecimiento de los docentes en formación. Por medio de una reflexión constante y argumentada, los docentes pueden mejorar sus métodos de enseñanza y adaptarlos a las necesidades y características de los niños y de las niñas. Es por eso que los maestros deben estar abiertos a la innovación y a la incorporación de nuevas metodologías, que promuevan la participación activa, el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Por tanto, durante la implementación de la secuencia didáctica se obtuvieron algunos resultados satisfactorios que contribuyeron significativamente en el desarrollo de la motricidad fina en los infantes del CDI Sahagún, entre ellos tenemos: el mejoramiento de la coordinación viso-motora, mejoramiento de la precisión, aumento de la concentración y desarrollaron su creatividad; ya que, gracias a las actividades artísticas los niños y niñas usaron sus manos y ojos de manera coordinada para realizar tareas como colorear, pintar, rasgar y pegar mejorando la coordinación óculo-manual, una habilidad esencial para el desarrollo de la motricidad fina.

Benzant, (2015), afirma que “el concepto motricidad fina se refiere a los movimientos de la pinza digital y pequeños movimientos de la mano y muñeca, así como de una mejor coordinación óculo-manual (la coordinación de la mano y el ojo)” p.101. Teniendo en cuenta al autor, las habilidades motrices finas en la etapa inicial son crucial debido a varias razones. En primer lugar, estas habilidades son imprescindibles para el desarrollo cognitivo y académico de los niños. A medida que los niños desarrollan la destreza en el uso de sus manos y dedos, adquieren la capacidad de realizar tareas cotidianas como colorear, dibujar, atarse los cordones, despapar una botella, recortar y pegar son indispensables para el éxito escolar, puesto que,

gracias a ellas los niños y las niñas pueden participar intensamente en actividades de aprendizaje y expresar sus ideas de manera efectiva.

Además, el desarrollo de las habilidades motrizas finas también es fundamental, ya que, fomenta la independencia y autonomía en los niños. Al poder vestirse, abrochar botones, hacer nudos y manipular utensilios de forma precisa, los niños ganan confianza en sí mismos y se vuelven más capaces de realizar tareas diarias por sí mismos. Esto les brinda una sensación de logro y les ayuda a desarrollar habilidades prácticas que serán útiles a lo largo de su vida.

La Secretaría de Educación del Distrito, (2019) afirma que: “las experiencias artísticas remiten a la singularidad, el propio placer y el deseo de cada una de las personas que entran en contacto con los lenguajes del arte” (p. 87). Esto quiere decir que gracias a las experiencias artísticas que se implementaron influyeron algunos resultados de aprendizaje de los niños. Entre ellos tenemos: el enfoque pedagógico; puesto que, la forma en que se enseñan las actividades artísticas puede tener un resultado valioso en el aprendizaje de los niños. La diversidad de las actividades artísticas; ofrecer una variedad de actividades permite a los niños explorar diferentes formas de expresión y descubrir sus talentos e intereses individuales y, por último, el trabajo colaborativo; fomentar la colaboración entre los niños, les permite trabajar juntos en proyectos artísticos, promoviendo las habilidades sociales y comunicativas.

Ahora bien, teniendo en cuenta la pregunta de investigación ¿cómo favorecer el desarrollo de la motricidad fina por medio del arte en los niños y niñas de 4 años del CDI Sahagún? algunos aspectos que se pueden resaltar son: la importancia de favorecer la motricidad fina en los niños y en las niñas usando como herramienta la actividad rectora el arte y los posibles beneficios y resultados que se esperan al combinar el arte y el desarrollo de la motricidad fina en esta etapa de la infancia. “el niño comienza a representar el mundo a través de

pinturas o imágenes mentales, lo cual ha hecho que algunos expertos califiquen de "lenguaje silencioso" el arte infantil" (Gamboa, D. C. V, 2018, p. 2).

Como docente, cabe resaltar que en las implementaciones que se llevaron a cabo en esta práctica pedagógica fueron pertinentes, ya que, por medio del arte se logró el fortalecimiento de la motricidad fina de los niños y de las niñas que fue el objetivo principal de este trabajo investigativo.

Para finalizar, la planeación es necesaria en el ejercicio de la práctica pedagógica por varias razones fundamentales. Para empezar, la planeación nos permite fijar metas claras y definidas para el proceso educativo, lo que nos ayuda a encaminar nuestro trabajo de una más efectiva. Al tener metas específicas, podemos diseñar actividades y estrategias que sean apropiadas y relevantes para el desarrollo de los estudiantes.

Además, la planeación nos brinda la oportunidad de organizar el tiempo de manera eficiente. Al tener un plan estructurado, podemos distribuir adecuadamente las actividades y los contenidos a lo largo del período escolar, evitando así la improvisación y asegurando una progresión adecuada en el aprendizaje. Otro aspecto importante es que la planeación nos permite anticipar posibles dificultades que se presenten en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Al tener en cuenta diferentes escenarios y situaciones, podemos prever estrategias de apoyo y adaptación para atender las particularidades y singularidades de los niños y de las niñas.

La planeación también facilita la comunicación y coordinación con otros colegas y profesionales involucrados en la educación. Al compartir nuestros planes, podemos colaborar de manera más efectiva, intercambiar ideas y recursos, y garantizar una experiencia educativa más coherente y enriquecedora para los estudiantes.

Conclusiones

Esta propuesta pedagógica tuvo como resultado el desarrollo de una secuencia didáctica apoyada en el arte que les brindó a los pequeños, oportunidades significativas para desarrollar y fortalecer su motricidad fina de una manera divertida y estimulante. A través de actividades artísticas como colorear, pintar, pegar y rasgar, los pequeños tuvieron la oportunidad de fortalecer y refinar sus habilidades motoras finas.

Por otro lado, cada uno de los propósitos propuestos por el docente se cumplió con éxito, puesto que, mediante de las actividades y ejercicios específicos, los participantes pudieron desarrollar y mejorar sus habilidades motoras finas de manera efectiva, lo que les permitió enfrentar con mayor destreza y precisión tareas que requieren movimientos delicados y precisos en su vida diaria.

En consecuencia, la proyección de esta propuesta pedagógica va más allá de su implementación en esta propuesta. Se espera que la enseñanza y favorecimiento de la motricidad fina se convierta en una parte integral de los programas educativos en diferentes niveles escolares; puesto que, al promover el desarrollo de la motricidad fina desde edades tempranas, se sientan las bases para un crecimiento continuo en esta área. Además, se espera que esta propuesta pedagógica pueda ser adaptada y personalizada según las singularidades de cada niño. Asimismo, se proyecta que esta propuesta pueda ser compartida y difundida entre educadores, terapeutas ocupacionales y otros profesionales relacionados con el desarrollo infantil.

Finalmente, El rol del docente investigador es esencial en el campo de la educación, ya que implica una actitud proactiva y comprometida hacia el avance continuo de su práctica pedagógica. Por medio de la investigación, indaga sobre las necesidades y desafíos de sus estudiantes, identifica áreas de mejora y busca soluciones innovadoras para abordarlos. Su

objetivo primordial es proporcionar una educación de calidad y relevante que se adapte a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes.

El docente investigador también juega un papel protagonista en la difusión y socialización del conocimiento. Comparte sus hallazgos y experiencias con otros docentes, contribuyendo al enriquecimiento colectivo y al avance del campo educativo. Esto permite establecer redes colaborativas donde se intercambian ideas, buenas prácticas y se generan nuevas perspectivas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

Referencias Bibliográficas

- Benzant, Y. S. (2015). La estimulación temprana a la motricidad fina, una herramienta esencial para la atención a niños con factores de riesgo de retraso mental. *EduSol*, 15(51), 101-107.
- Catalán Cueto, J.P. (2020). La investigación acción como estrategia de revisión de la práctica pedagógica en la formación inicial de profesores de Educación Básica. *Revista Ibero-Americana de Estudios Em Educação*, 15(esp4). <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.21723/riaee.v15iesp4.14534>
- Felipa López, M. M. (2019). Metodologías para el desarrollo de la motricidad fina en niños de tres años. <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/1881>
- Gamboa, D. C. V. (2018). Estrategias didácticas para mejorar la motricidad fina en niños de tres años.
- Medina, E. y Tobón, S. (2010). Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación, 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32(2),90-95. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). Bases curriculares para la educación inicial y preescolar. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf
- Moreno Guerrero, I. J., & López Pérez, Y. (2018). El tratamiento a la motricidad fina en la educación preescolar. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (septiembre). <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/09/motricidad-fina-preescolar.html>

Pérez Abril, M. (2003). La investigación sobre la propia práctica como escenario de cambio escolar. *Pedagogía y Saberes*. 18, 70–74. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17227/01212494.18pys70.74>

Secretaría de Educación del Distrito. (2019). Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito. <https://repositorioseducacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/3062/Lineamiento%20Pedag%F3gico.pdf;jsessionid=EA1C5A82BB4C3F0B81E597E37704E4B2?sequence=1>

Tumipamba, P., & Monserrate, P. (2017). La motricidad fina en el aprendizaje de la pre-escritura en los niños y niñas de 5 años de primer año de educación general básica en la escuela fiscal mixta Avelina Lasso de Plaza período lectivo 2015-2016. <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/470a1061-6b03-4530-927c-fdb8b68eaea5/content>

Apéndices

Apéndice A.

Carpeta de evidencias de la práctica. https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/personal/ycrodriguez_unadvirtual_edu_co/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fycrodriguez%5Funadvirtual%5Fedu%5Fco%2FDocuments%2FDIPLOMADO&ga=1